

Discurso: Secretario Ejecutivo, Alfonso Blanco

Ponencia: Inauguración de la XLVII Reunión de Ministros en Buenos Aires-Argentina, diciembre 2017.

Evento: Semana de la Energía



Señor Ministro de Energía y Minería de Argentina, Juan José Arauguren, Señor Presidente de la Reunión de Ministros de OLADE, Víctor Urrutia, señores Ministros de Estado, Viceministros y jefes de delegación de nuestros Países Miembros. Representantes del cuerpo diplomático acreditado en Argentina, autoridades invitadas

como observadores y autoridades de organismos, cámaras y empresas que han apoyado la Semana de la Energía y la cuadragésima séptima Reunión de Ministros de OLADE, destacada audiencia.

Como Secretario Ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía, les doy la más cálida bienvenida a esta edición de la Reunión de Ministros y agradezco a todos los presentes acompañarnos en esta importante ocasión.

Estamos culminando una Semana de la Energía de Latinoamérica y el Caribe que ha marcado una clara señal sobre el trabajo coordinado y el esfuerzo de muchas agencias internacionales en el sector energía. Es una señal de trabajo hombro con hombro entre OLADE, los países y organizaciones como BID, CAF, Banco Mundial, Arpel, CIER, OEA, IRENA, CEPAL, GIZ y SEforAll. Trabajo que se basa en un mismo propósito y una visión compartida, bregar por una Latinoamérica y Caribe con mejores condiciones para su gente, derribando las brechas de desarrollo y contribuyendo a que el sector energía sea el motor para ese desarrollo bajo un concepto de sostenibilidad.

Mi profundo agradecimiento a las autoridades y a los equipos de colaboradores del Ministerio de Energía y Minería de Argentina, del BID y el equipo de OLADE, que con su compromiso y dedicación han asegurado que este evento sea un éxito. Pablo, Guillermo, Lara, Priscila, Rossana, las Gabrielas y las Marthas, que han estado horas sin dormir para cubrir todos los detalles logísticos de este evento, para quienes pido un aplauso.

Así mismo, quiero agradecer a las empresas y entidades regionales que han apoyado a la Semana de la Energía, como son: ANH de Colombia, ITAIPÚ, CONTUGAS, ANCAP, ANTEL e ITC. Y mi agradecimiento a todos los organismos y medios de comunicación que han apoyado la Semana de la Energía. El evento está siendo transmitido en vivo por la plataforma VERA gentileza de ANTEL.

Latinoamérica y el Caribe están en un proceso de cambio de su sector energía.

Pero en sí es el mundo el que está en ese profundo proceso de cambio de todo el sector, y Latinoamérica y el Caribe se enfrentan a esos desafíos globales. Desafíos que involucran también grandes e importantes oportunidades que puede tener esta transición para nuestra región.

Argentina, nuestro país anfitrión y a quién agradecemos el apoyo permanente y compromiso con nuestra organización, ha demostrado un camino orientado a la integración, ha dado inicio a su programa RenoVar que ya permite observar los primeros equipos en proceso de instalación, las acciones profundas iniciadas en eficiencia energética con una Ley en proceso, el marco legal para la promoción de la generación distribuida, las reservas de hidrocarburos no convencionales, y la exploración de hidrocarburos costa afuera que plantean un desafío de innovación y también de respeto del medio ambiente. Los acuerdos con los gobiernos federales sobre los lineamientos de una política energética, son ejemplos que permiten visualizar un camino de tránsito entre las políticas de gobierno a políticas de Estado, tránsito que involucra necesariamente un consenso en un modelo de desarrollo del sector.

En Latinoamérica y el Caribe disponemos del 20% del petróleo a nivel global. Contamos con el 4% de las reservas de gas natural. Nuestro potencial renovable tiene

dimensiones enormes, la energía eólica, la hidroenergía, la energía solar, la geotermia y la biomasa sostenible, presentan grandes oportunidades para su desarrollo. La hidroelectricidad es una identidad regional y un símbolo de nuestro éxito como región.

Pero hoy los modelos de negocio han cambiado para el sector. Las empresas dejan de ser vendedoras de commodities, exportadoras de materias primas, u operadoras de concesiones, para convertirse en conglomerados que integran un portafolio diversificado de activos dentro del sector energético, involucrando a todas sus operaciones. Esas operaciones dejan de ser locales, para derribar fronteras e integrar por la vía de los hechos nuestra región.

Las empresas del sector que son propiedad del Estado se transforman, se enfrentan a escenarios que les exigen mayor eficiencia y requieren modificar sus modelos de gobernanza.

Del Foro de Integración Energética Regional, concluimos que la integración hoy en día ya no es una opción para la región, sino que una necesidad de nuestros países.

Latinoamérica y el Caribe presentan el 25% de su generación a partir de fuentes renovables, siendo solo el 10% el promedio global.

Hemos logrado reducir 23 millones de personas sin acceso a la electricidad en menos de una década. Centro América

pasó de tasas de electrificación promedio del 75% a un 90% en ese período.

Las reservas de hidrocarburos no convencionales, y de minerales clave para el desarrollo del sector eléctrico a futuro como el litio o el cobre, son claramente un desafío que demandará nuevas y mejores formas de gobernanza de nuestros recursos naturales.

La incorporación de fuentes no gestionables, la generación dispersa geográficamente, y las tecnologías que vinculan dinámicamente en tiempo real la oferta y la demanda, nos involucrará a trabajar profundamente en los modelos regulatorios, y en la innovación en nuevas líneas de negocio.

Aun cuando nuestra experiencia de integración presenta casos de enorme éxito, fundamentalmente en vínculos bilaterales con grandes obras de infraestructura, los desafíos a nivel de integración y complementariedad energética son enormes. Se requiere nueva infraestructura para los intercambios, y se necesitan nuevas formas para enmarcar los intercambios que sepan interpretar las señales de un sector, que está en continua evolución.

Estos son algunos de los múltiples desafíos que tendremos en el corto y mediano plazo. Es por eso que desde OLADE me he propuesto cambiar sustancialmente el tipo de aporte que le brindamos a la región, centrando nuestro accionar en responder a las necesidades técnicas y de

capacidades, mejorando la información y apoyando el fortalecimiento de nuestras instituciones.

Por esta razón y siendo ésta una de las principales líneas de trabajo de OLADE para la región, hoy presentamos el nuevo Anuario de Estadísticas Energéticas para 2017.

Una nueva concepción y abordaje sobre la importancia de la información precisa, confiable y transparente, es una forma de aportar nuevo valor a la región. A partir de la información consolidar la confianza y dar insumos para la toma de decisiones dinamizando los mercados.

Con la nueva información estadística para nuestra región pretendemos brindar una herramienta no solo para las decisiones políticas, sino de todos los agentes del sector, involucrando también a la academia en su importante rol de la generación de conocimiento, ya que es otra necesidad para la región apoyar los procesos de innovación.

La innovación es la llave para saltar de una economía extractiva a una de alto valor agregado, lo que también respaldamos con esta nueva forma de interpretar los sistemas de información energética. Brindamos insumos de calidad para la investigación científica, aportamos historia compilada y procesada, para que nuestros centros de investigación analicen la evolución del sector, y presenten modelos innovadores que se adapten a las necesidades de nuestra región.

Hoy analizando los principales indicadores del sector, podemos estar orgullosos que en la última década nuestros países han avanzado con cambios estructurales y sociales profundos. Que nuestra población posee mayores oportunidades de acceso a fuentes modernas de energía, y que eso se traduce directamente en mejores prestaciones a nivel de los servicios de salud, y en la posibilidad de acceder a la educación de los segmentos más desplazados. Hoy también podemos decir que algunos países superan un 90% de renovabilidad en su matriz de generación. Que lideramos en materia de biocombustibles, que la biomasa en muchos países dejó de ser un combustible “sucio y antiguo”, para integrarse a soluciones modernas, ambientalmente respetuosas y eficientes. Hoy podemos decir que nuestras reservas de hidrocarburos serán un activo clave para la evolución del sector global. También podemos mencionar que Latinoamérica, aún con sus restricciones estructurales, se encuentra en una posición privilegiada en el escenario energético global.

Agradezco nuevamente el apoyo de todos, muchas gracias por acompañarnos. Mañana en nuestra Reunión de Ministros se discutirán aspectos fundamentales para definir ese futuro para el sector, con una visión regional y de integración.

Gracias.